

IDENTIDADES

MANUEL ANTONIO GARRETÓN, presidente del comité organizador. Doctor en Sociología en L'École des Hautes Études en Sciences Sociales, París. Licenciado en Sociología de la Universidad Católica. Profesor titular de la Universidad de Chile, Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales. Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales 2007. Columnista de temas políticos en "Clarín" de Buenos Aires.



JUAN FRANCISCO SORIALO

ÓSCAR GODOY, miembro del comité local. Doctor en Filosofía, Universidad Complutense de Madrid. Profesor de Teoría Política y miembro de la Academia de Ciencias Sociales Políticas y Morales del Instituto de Chile. Integrante del Consejo Directivo del Centro de Estudios Públicos, CEP. Ex director y actual profesor del Instituto de Ciencia Política de la Universidad Católica.



JUAN FRANCISCO SORIALO

La severa mirada de Manuel Antonio Garretón y Óscar Godoy, organizadores del Congreso Mundial de Ciencia Política que se realizará en Chile en 2009:

La academia critica duramente a los políticos

MAURICIO CARVALLO

Santiago, 12-16 de julio de 2009. Dos mil profesores e investigadores de 80 países llegarán al 21º congreso mundial de la Asociación Internacional de Ciencia Política (IPSA).

La vara está alta: Chile fue seleccionado entre varios países interesados y el anterior congreso, en 2006, en Fukuoka (Japón), fue aplaudido como modelo de organización. Para igualarlo, o superarlo, trabajan intensamente la Asociación Chilena de Ciencia Política (ACCP, responsable de la realización del encuentro) y el comité organizador local, compuesto por reconocidos académicos de importantes universidades y centros de ciencias políticas y sociales. Varios organismos del Estado y de la empresa privada reúnen los recursos.

El último plazo para inscribir ponencias se cumple este 1 de noviembre y, si bien el tema central es "¿Malestar global?: dilemas de cambio", el comité organizador prepara sesiones para sacarle lustre al nivel y reconocimiento de los profesionales chilenos y al estado actual de los estudios políticos latinoamericanos. La esperanza es que el congreso sea un hito de movilización intelectual de quienes en la región —y Chile en especial— se ocupan de estos asuntos.

¿Están preparados los políticos para responder preguntas de fondo?

Pero no todo es perfecto. No se podrá exhibir con el mismo orgullo a los políticos; es decir, quienes deben poner en práctica análisis y propuestas que los científicos ofrecen al gobierno, partidos y Parlamento. Este aspecto preocupa a Manuel Antonio Garretón (U. de Chile, presidente del comité local) y a Óscar Godoy (U. Católica, encargado de recaudar fondos privados), quienes esperan que los profesionales de la política comprendan la importancia de la información científica que no usan, aparte de sólo reaccionar frente a las encuestas de opinión pública.

—Es el primer congreso de ciencia política que se realiza en Chile —aclara Garretón—, y se hará en los inicios de la celebración del bicentenario de varios países latinoamericanos. En momentos en que la ciencia política (CP) se consolida y expande como disciplina, ningún evento como éste ha puesto en debate la política nacional. El congreso se realizará en un año de elecciones parlamentarias y presidencial, pero el debate político es demasiado coyuntural. El congreso planteará preguntas de fondo sobre qué significa la política para la vida de la gente.

A lo que agrega Godoy: "Es que la CP es una especie de espejo que recoge los elementos más profundos de los procesos, instituciones, cultura y actores políticos. Aunque analítica, también es crítica. En consecuencia, la CP es indispensable para encontrar los códigos que permiten descifrar los fenómenos políticos y sirve a sus agentes como soporte para to-

Coinciden Garretón y Godoy: En los años 60 los partidos tenían fuertes vínculos con universidades e intelectuales en general, pero después del gobierno militar todo eso se esfumó.



JUAN FRANCISCO SORIALO

Godoy:

"Los políticos no asisten a las presentaciones de estudios y seminarios que organizamos (...) **Tienen una tendencia a la autosuficiencia y están desvinculados**, y, por lo tanto, tienen un conflicto con aquellos que califican como 'tecnócratas'".

Garretón:

"Como las encuestas dicen que la gente desconfía de ellos, todos los candidatos han sacado, avergonzados, el nombre de sus colectividades de sus afiches. **Y esto es un grave error y parcialmente un engaño. Esto sí que contribuye al desprestigio de la política**".

mar decisiones y ser más eficientes, probos y transparentes. Y de ahí aparecen todos los grandes problemas".

"Tienen dificultad para procesar conocimientos complejos"

Al responder sobre cuál es la real relación con los políticos chilenos, Garretón reconoce "una tensión, de la cual hay que hacerse cargo. Muchas decisiones y procesos políticos ellos los toman de ciertos trabajos nuestros, como las encuestas (porque la política hoy es casi pura traducción de encuestas), pero el diálogo entre los mundos académico y político es deficitario. Este congreso puede ayudar creando una especie de clima de debate que vaya más allá de la coyuntura".

—Los políticos no estudian los análisis y cuestionamientos que provienen del

campo científico social —acusa Godoy—. No asisten a las presentaciones de estudios y seminarios que organizamos. Uno diría que tienen otros medios, pero el punto es que no los tienen... Su tendencia es la autosuficiencia y están desvinculados, y, por lo tanto, tienen un conflicto con aquellos que califican como 'tecnócratas'. De alguna manera, tienen dificultad para procesar conocimientos complejos. Esto se debe a que su preocupación preferente es el corto plazo y nosotros miramos los procesos políticos en el largo plazo.

Garretón: "Esto toca un punto crucial, la ausencia de una institucionalidad y de un financiamiento que dignifiquen a la política. Los partidos chilenos no cuentan con los medios que les permiten en Alemania tener fundaciones y contratar profesores, investigadores. Chile invierte

poco en política, y así también lo hace en su reflexión sobre esta actividad y por eso se separa del mundo académico".

—Por eso este congreso será un puente —confía Godoy—. La masiva presencia de científicos políticos, que debatirán asuntos públicos que nos tocan directamente, llamará la atención de la opinión pública ilustrada, y hará tomar conciencia de la necesidad de buscar insumos de CP que sirvan a una mejor práctica parlamentaria, partidista o gubernativa.

"Tenemos que hacer que estos temas tengan una relación con el mundo político", espera Garretón. "Invitamos a la Presidenta y a los presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados para buscar alguna instancia que permita el intercambio, el debate".

"Notorio déficit cultural"

Ambos científicos reconocen que el mundo académico desprecia la escasa capacidad de reflexión y de autocrítica del mundo político. Sostiene Garretón:

—Los políticos dicen que 'otra cosa es con guitarra', y nosotros, desde el punto de vista académico, decimos que ellos no saben nada y actúan solamente sobre la base de sus cálculos e intereses.

—Nosotros tenemos nuestra propia dinámica —dice Godoy—. Si ellos hacen caso omiso de nuestros trabajos, eso quizás obedece a un subdesarrollo de la cultura política del país, y creo que hay un notorio déficit cultural. Ahora, si los políticos no saben procesar los conocimientos que proceden de las distintas disciplinas, quiere decir que en general tienen un déficit, no solamente en relación a la CP.

¿Pero qué ganarían los políticos sabiendo de CP? Garretón devuelve la pregunta: "¿Cuánto han ganado sabiendo de nosotros cómo se hace una campaña, sabiendo que, según su historia, los partidos tienden a conformar oligarquías? Todo lo que se hace en la vida política responde o a una intuición o a un conocimiento, y es mejor esto último".

Godoy: "En CP hay un catálogo de temas que el político debe necesariamente conocer para tomar una decisión. Como por qué el interés general es superior que el privado. Y en el debate hay que dar razones. Porque la gente es más inteligente de lo que se cree. Si el político no razona con el público, éste lo abandona por sus consignas sin fundamento.

—En esta campaña pasa algo muy interesante —cree Garretón—. La CP nos dice, irrefutablemente, que en Chile las opciones de voto están muy marcadas por la pertenencia a los partidos. Pero como las encuestas señalan que la gente desconfía de ellos, todos los candidatos han sacado de sus afiches, avergonzados, el nombre de sus colectividades. Y esto es un grave error y parcialmente un engaño. Esto sí que contribuye al desprestigio de la política. Debátemos en el congreso sobre cuán cierto es este descrédito. ■

EN INTERNET

Para mayor información: www.congresomundial2009.com